

**PEDRITO U. MAYNARD-REID, Th.D.**

RECURSOS ESCUELA SABATICA - [www.escuela-sabatika.com](http://www.escuela-sabatika.com)

---

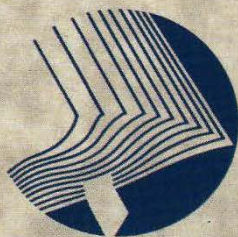
COLECCIÓN VIDA ABUNDANTE  
**LA BIBLIA  
AMPLIFICADA**

---

**Guía Práctica para  
Una Vida Cristiana Abundante  
en el Libro de**

---

**SANTIAGO**



---

COLECCIÓN VIDA ABUNDANTE

LA BIBLIA

AMPLIFICADA

---

**SANTIAGO**



PEDRITO U. MAYNARD-REID, Th.D.

---

COLECCIÓN VIDA ABUNDANTE

**LA BIBLIA  
AMPLIFICADA**

---

**SANTIAGO**

Religión verdadera en el sufrimiento

GEORGE R. KNIGHT

Editor general

ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA

Av. San Martín 4555, 1602 Florida

Buenos Aires, Argentina

Título del original en inglés: *James*, Pacific Press Publishing Association, Boise, ID, E.U.A., 1996.

Dirección editorial en inglés: George R. Knight  
Dirección editorial en castellano: Hugo A. Cotto  
Traductora: Adriana Itin de Femopase  
Diseño: Tim Larson

IMPRESO EN LA ARGENTINA  
Printed in Argentina

Primera edición  
MCMXCIX - 4M

Es propiedad. © Pacific Press Publishing Association (1996).  
© Asociación Casa Editora Sudamericana (1999).

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

ISBN 950-573-708-4

225 MAY Maynard-Reid, Pedrito U.  
Santiago – 1ª. Ed. – Florida (Buenos Aires): Asociación  
Casa Editora Sudamericana, 1989  
237 p.: 23x16 cm.

Traducción de: Adriana Itin de Femopase  
ISBN 950-573-708-4  
I. Título – 1. Biblia – Nuevo Testamento

Impreso, mediante el sistema offset, en talleres propios.  
120499



## INDICE

Prefacio General .....	9
Prefacio del Autor.....	11
Cómo Utilizar este Libro .....	13
Introducción a la Epístola de Santiago.....	17
Lista de Obras Citadas.....	31

### **Parte I: Pruebas y Tentaciones (1:1-18)**

1. Las Pruebas y la Paciencia (1:1-8) .....	39
2. Posiciones Invertidas (1:9-11) .....	55
3. Bendiciendo o Culpando (1:12-18) .....	67

### **Parte II: La Religión Verdadera (1:19 a 2:26)**

4. Escuchar y Hacer (1:19-26) .....	85
5. Cuidando de los Pobres (1:27 a 2:26) .....	103

### **Parte III: La Sabiduría Verdadera (3:1-18)**

6. Proverbios Acerca de la Lengua (3:1-12) .....	139
7. Sabiduría Falsa y Verdadera (3:13-18) .....	155

### **Parte IV: Tensiones (4:1-5:6)**

8. Tensiones Morales (4:1-12) .....	171
9. Tensiones Económicas (4:13-5:6) .....	189

### **Parte V: Respuestas al Sufrimiento (5:7-20)**

10. Paciencia (5:7-12) .....	209
11. Oración (5:13-20).....	223





## DEDICATORIA

A Audrey, cuyo cuidado pediátrico para con los niños  
sufrientes la coloca en la línea apostólica de Santiago.



## PREFACIO GENERAL

La *Colección Vida Abundante* tiene como meta ayudar a los lectores a comprender mejor la Biblia. Antes que ofrecer meramente comentarios acerca de la Biblia, cada tomo busca capacitar a las personas para que estudien sus Biblias con una mayor comprensión.

Para lograr esta meta se han seleccionado a eruditos para escribir cada libro, que además son comunicadores eficaces. La idea básica que está detrás de esta combinación es que la erudición y la habilidad para comunicar a un nivel popular son habilidades compatibles.

Aunque la serie está escrita teniendo en mente las necesidades y las capacidades de los laicos, también será de ayuda para los pastores y los profesores. Más allá de los lectores individuales, la serie será de utilidad para grupos de estudio en la iglesia y como guía para enriquecer la participación en la reunión de oración semanal.

En lugar de centrarse en los detalles de cada versículo, esta colección busca dar a los lectores una comprensión de los temas y las pautas de cada libro bíblico en forma global y de cómo se adapta cada pasaje a ese contexto. La serie no busca solucionar todos los problemas o responder todas las preguntas que puedan estar relacionadas con un texto en particular. En la serie se han utilizado tanto metodologías inductivas como explicativas.

Cada tomo de la colección presenta las ideas que el autor tiene del libro bíblico en cuestión. Por lo tanto, no representa necesariamente la postura “oficial” de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

La serie utiliza la versión Reina-Valera 1960 como texto básico. *Cada lector debería leer la sección “Cómo Utilizar este Libro”*

*para obtener el mayor beneficio posible de los tomos de la Colección Vida Abundante.*

El Dr. Pedrito Maynard-Reid enseña Nuevo Testamento en el Colegio Walla Walla. Con anterioridad al cargo actual enseñó en el Colegio de las Indias Occidentales, en Jamaica, y en la Universidad Antillana, en Puerto Rico. Su disertación doctoral versó sobre el libro de Santiago, y es autor del libro *Poverty and Wealth in James* [Pobreza y riqueza en Santiago].

## PREFACIO DEL AUTOR

La invitación hecha por George Knight y la Pacific Press para escribir este comentario acerca de la Epístola de Santiago me despertó sentimientos encontrados. Tenía un sentimiento de inadecuación. ¿Podía producir yo un libro que fuera erudito y a la vez leíble e “inspirador para el alma”? Pero también un sentimiento de gozo por poder compartir las bendiciones que este maravilloso libro me ha dado, desde los días de mi niñez a los pies de mi piadosa madre hasta ahora en los salones académicos y detrás del pùlpito pastoral.

Este camino de bendiciones se intensificó cuando escribí mi disertación doctoral acerca del comentario que Santiago hace con respecto a los pobres y a los ricos en su carta. Entonces descubrí de una manera nueva a un apóstol que es pragmático pero sin embargo profundamente teológico. La teología de Santiago tiene sus raíces en el ministerio, en la preocupación por la ética pastoral, y el desafío “profético”. El, al igual que los profetas antiguos, desafió a sus lectores con una norma más elevada de vida piadosa. Pero su sensibilidad pastoral estaba con aquellos de su comunidad que pasaban por pruebas y sufrimientos de diversos tipos. A ellos les dio esperanza. Este desafío y esta esperanza son tan relevantes hoy como lo fueron hace 2.000 años.

Este libro no sería lo que es sin la ayuda y el apoyo de una cantidad de personas. Estoy agradecido al Colegio de Walla Walla, y especialmente a mis colegas de la Facultad de Teología, por concederme un período sabático para hacer gran parte del trabajo de este manuscrito. Pero fueron sus oraciones genuinas, su preocupación y su apoyo amante lo que más me estimuló.

Mi hermana, la Dra. Audrey Reid, ha sido una inspiración y una

fuentes de sabiduría y fortaleza. El hecho de que ella y su esposo Lee me hospedaran en la soleada California durante mi invierno sabático es lo menos que les debo. Su preocupación y cuidado pediátrico personal y especial por los niños la colocan realmente en la línea de Santiago, cuya preocupación se centraba en los sufrientes, ya fuera que estuvieran enfermos, pobres o doloridos. Dedico este libro a Audrey por su influencia positiva sobre mi vida y mi ministerio.

Lorraine Jacobs ha sido una “fuente de ánimo y de fe” para mis proezas académicas. Pero ha hecho más todavía. Al editar, pasar a máquina y criticar mis borradores, los ha mejorado enormemente. Por sus innumerables horas de trabajo sacrificado tengo con ella una enorme deuda de gratitud.

Mi querida esposa Violet ha tenido más que “la paciencia de Job”. Soportó no sólo mi ausencia de tres meses, sino también, y sin quejas, mi desatención doméstica mientras investigaba y escribía en casa. Por su tolerancia constante, su apoyo y su aliento, doy gracias a Dios y alabo el nombre de ella eternamente.

Mi esperanza y oración es que el lector de esta obra se enriquezca mientras lucha con el texto de Santiago. Confío en que obtendrá perspectivas nuevas y frescas que no sólo le reportarán crecimiento intelectual, sino que también lo atraerán más cerca de Cristo y de su prójimo.

## COMENCEMOS

# Cómo Utilizar Este Libro

La *Colección Vida Abundante* de profundización bíblica trata cada una de las principales porciones de los libros de la Biblia en cinco secciones principales.

La primera sección se llama **Introduzcámonos en la Palabra**. El propósito de esta sección es animar a los lectores a estudiar sus propias Biblias. Por esa razón, no se ha impreso el texto de la Biblia en los libros de esta serie.

Obtendrá mayor beneficio de su estudio si resuelve los ejercicios de cada una de las secciones **Introduzcámonos en la Palabra**. Esto no sólo le ayudará a aprender más de la Biblia sino que también aumentará su destreza en el uso de las herramientas bíblicas, y en hacerse y responder preguntas significativas acerca de la Biblia.

Será de ayuda que usted escriba las respuestas y las guarde en un cuaderno o en una carpeta de su archivo ordenadas por libro bíblico. Su comprensión aumentará si escribe sus pensamientos. El beneficio derivado de un estudio tal, por supuesto, será proporcional a la cantidad de esfuerzo invertido en él.

Las secciones **Introduzcámonos en la Palabra** presuponen que el lector tiene una cantidad mínima de herramientas a disposición. Entre éstas se cuentan una concordancia y una Biblia con mapas y referencias marginales. Si usted no tiene una Biblia versión Reina-Valera, revisión de 1960, le recomendamos que consiga una para utilizar en esta serie, puesto que todos sus autores usan esta versión como texto base.

Las secciones **Introduzcámonos en la Palabra** también suponen que el lector tiene un diccionario bíblico. El *Diccionario bíblico adventista* será de mucha utilidad, pero los interesados en profundizar más pueden desear adquirir la *International Standard Bible*

*Encyclopedia* (edición 1974-1988) en cuatro tomos, o el *Anchor Bible Dictionary* en seis tomos.

La segunda sección en el tratamiento de los pasajes bíblicos ha sido denominada **Exploremos la Palabra**. El propósito de esta sección es comentar los principales temas de cada libro bíblico. Por ello, los comentarios tratarán por lo general con porciones bastante grandes de las Escrituras (a menudo un capítulo completo) en lugar de proveer un acercamiento versículo por versículo, como se encuentra en el *Comentario bíblico adventista*. En efecto, muchos versículos y quizá pasajes enteros de algunos libros de la Biblia pueden ser tratados mínimamente o ser pasados completamente por alto.

Otra cosa que deberíamos notar es que el propósito de las secciones **Exploremos la Palabra** no es responder todos los problemas o contestar todas las preguntas que pueden surgir en cada pasaje. Más bien, como dijimos anteriormente, las secciones **Exploremos la Palabra** van a desarrollar los principales temas de los escritores bíblicos. En el proceso, el autor de cada tomo aportará lo mejor de la erudición moderna a la discusión y enriquecerá así la comprensión del lector del pasaje bíblico en cuestión. Las secciones **Exploremos la Palabra** también proveerán y desarrollarán ideas acerca de muchas de las cuestiones presentadas primeramente en los ejercicios de la sección **Introduzcámonos en la Palabra**.

La tercera sección en el tratamiento de los pasajes bíblicos es **Apliquemos la Palabra**. Esta sección tiene como objetivo aplicar las lecciones de cada texto a la vida cotidiana. Una vez más, usted puede querer escribir las respuestas a estas preguntas y guardarlas en un cuaderno o carpeta correspondiente al libro de la Biblia que está estudiando.

La cuarta sección, **Investiguemos la Palabra**, está destinada a aquellos estudiantes que quieran cavar más profundamente en el pasaje bíblico bajo estudio o en la historia detrás de él. Reconocemos que no todos tendrán las herramientas de investigación requeridas para esta sección. Aquellos que piensan utilizar las secciones de investigación deberían tener una concordancia bíblica exhaustiva, el *Comentario bíblico adventista*, un buen diccionario



bíblico y un atlas bíblico. También será útil tener varias versiones de la Biblia.

El componente final de cada capítulo de este libro será una lista de recomendaciones para el **Estudio Adicional de la Palabra**. Aunque la mayoría de los lectores no tendrán todas estas obras, se pueden encontrar muchas de ellas en bibliotecas locales. Otras se pueden adquirir por intermedio del secretario de Publicaciones de cada iglesia. Se presume que muchos de los que utilicen esta serie ya poseen el *Comentario bíblico adventista* en siete tomos y el *Diccionario bíblico adventista* en un tomo.

Finalizando, deberíamos notar que aunque el lector puede aprender mucho acerca de la Biblia **leyendo** los libros de esta serie, se beneficiará infinitamente más **si estudia** la Biblia paralelamente a su lectura de la serie.



## INTRODUCCIÓN

# La Epístola de Santiago

El primer recuerdo que tengo de esta epístola en mi niñez, como documento bíblico completo, es haber escuchado a mi tía Beryl recitarlo de memoria en nuestro hogar en Kingston, Jamaica. Pero para ella, al igual que para el resto de mi familia, no era tan sólo otra pieza literaria. La epístola era para nosotros un documento especial sumamente importante para la formación de nuestro carácter cristiano y que afectó significativamente nuestro comportamiento. Era un libro guía, aunque no un libro de códigos legalistas. En sus cinco breves capítulos, la Epístola de Santiago establece lineamientos básicos que nos ayudaron en nuestro desarrollo y crecimiento moral y ético.

Las siguientes tareas tienen la intención de ayudarlo a comenzar a experimentar el poder de la carta de Santiago. Antes de empezar, ore para que Dios lo ayude a captar la magnificencia del libro y a desarrollarse moral y éticamente.

1. Lea el libro de Santiago no una o dos veces, sino muchas. Léalo en voz alta por lo menos una vez. (También es útil escuchar la lectura grabada del libro.) Familiarícese con la epístola.
2. Antes de leer esta introducción, trate de hacer un bosquejo de la epístola basado en su lectura del texto.
3. Lea en un buen diccionario o enciclopedia bíblica los

artículos acerca de “Santiago” o “La Epístola de Santiago”. Esto puede resultar provechoso para determinar las circunstancias históricas del libro.

4. En un cuaderno o carpeta reservado para su estudio de la epístola, enumere cuatro o cinco pasajes importantes de la carta de Santiago que han sido significativos para usted en el pasado. ¿Por qué eligió esos versículos? ¿Cómo han continuado influyendo en su vida?
5. Mencione tres o cuatro textos o pasajes de Santiago que le resultan difíciles de entender o con los cuales le cuesta relacionarse personalmente. Anote las razones por las que los encuentra problemáticos o por las que parecen crear un dilema.
6. Mientras lee la epístola, ¿observó algún tema en particular que recorre todo el libro? Anótelo en su cuaderno. Escriba los pasajes específicos en los cuales el tema aparece en forma destacada.
7. Enumere cinco o seis versículos en los cuales Santiago da esperanza a quienes están pasando por pruebas y sufrimientos.

Aunque Santiago ha sido un pequeño documento maravilloso para mí, no ha disfrutado de esa posición en la historia del cristianismo. John Elliott observa que “se acostumbra clasificarlo junto con la ‘correspondencia descartable’ del Segundo Testamento” (p. 71). Hay una cantidad de razones para ello. En primer lugar, incluso en el segundo, tercer y cuarto siglo d.C., Santiago tuvo dificultades para lograr cierto rango en el canon. La razón pudo haber sido que era un estorbo para algunos cristianos adinerados que veían en la epístola lo que consideraban una crítica muy dura e innecesaria a su estilo de vida, así como también un apoyo incondicional a los pobres (Blondel, p. 256).

En segundo lugar, probablemente la razón más significativa de la mala fama de Santiago sea la evaluación que Martín Lutero hizo del libro. El sostenía que libros como Santiago, Judas, Hebreos y Apocalipsis eran secundarios a libros tales como el Evangelio de

Juan, las epístolas de Pablo (especialmente Romanos y Gálatas) y 1 Pedro. Estos últimos libros, sostenía él, manifestaban y defendían claramente a Cristo. Las cartas de Juan, Pablo y Pedro instruían a los cristianos en todo lo que era esencial para su salvación. Aunque los cristianos nunca leyeran ni escucharan nada de cualquier otro libro bíblico ni ninguna otra enseñanza, tendrían los fundamentos del cristianismo evangélico en los escritos de esos tres apóstoles. En comparación con éstos, Santiago es una “epístola de paja”, de acuerdo con Lutero. No contenía nada del evangelio; no era evangélica (por ejemplo, no estaba basada en la libertad del evangelio); era legalista. Lutero no llegó a quitarla de su canon, pero la relegó al último lugar de la Biblia.

Los estudiantes protestantes de la Biblia han sido tan influidos por este gran reformador que, al igual que Lutero, continúan midiendo a Santiago con la medida de Pablo. Y como Santiago no parece ahondar en los grandes temas teológicos como la justificación por la fe, la expiación y otros aspectos de la cristología y soteriología, Santiago es pesado en la balanza y encontrado falto.

El problema, sin embargo, no está en Santiago sino en nosotros, sus lectores e intérpretes. Hemos creado una jerarquía artificial para la reflexión teológica, argumentando que algunos asuntos y temas son de gran peso y son teológicos, mientras que otros son livianos y prácticos. Y consideramos superiores a los primeros por sobre estos últimos. Pero en realidad, tanto la reflexión teológica como la religión práctica son igualmente importantes para nuestro crecimiento total. Todos los aspectos de la teología, ya sean doctrinales, académicos o de ética práctica, son esenciales para la formación del carácter del cristiano.

Muy pocos niegan que Santiago sea, posiblemente, el libro más práctico (sin desmerecer su carácter teológico) del Nuevo Testamento. Pero la carta suena como uno de los libros de los profetas, como Isaías, Jeremías, Oseas o Amos. Santiago tiene un sonido profético de desafío y confrontación similar a esos libros del Antiguo Testamento. Sin embargo, aunque Santiago suena como un libro “profético”, está cargado de ánimo pastoral. El autor es, claramente, un verdadero pastor que no permanece apartado de la existencia

cotidiana de su comunidad. No es un teólogo en una torre de marfil. Más bien es un teólogo orientado a la tarea; es decir, es un teólogo cuya teología práctica surge de su ministerio de trabajo en la vida cotidiana de su gente.

La Epístola de Santiago es un manual modelo para pastores, líderes de la iglesia y para todos los miembros de la actualidad. Paul Cedar la llama “manual de cómo hacerlo” (p. 11). Aunque no hable directa y exactamente de todos los temas que enfrentan los cristianos contemporáneos, los asuntos que se tratan en el documento son tan pertinentes para nosotros hoy como lo fueron para los lectores de Santiago hace casi 2.000 años.

En una época en la que se habla mucho acerca de la renovación personal y corporativa, tanto en la iglesia como en la sociedad, las enseñanzas explosivas de Santiago nos ofrecen un mundo de posibilidades singulares. Escuchemos de un modo nuevo los mensajes de este teólogo pastoral práctico.

### *El Propósito y la Estructura de la Epístola*

Santiago es uno de los libros notoriamente más difíciles de bosquejar del Nuevo Testamento, y usted pudo darse cuenta de ello cuando intentó bosquejarlo (vea la tarea 2 en la página 17). Y esto se vuelve más difícil todavía si no encontró un tema organizador a lo largo del libro. Si se encontró en esa situación, no está solo.

Muchos, incluyendo a Martín Lutero, no han encontrado un foco en el libro. Parecería ser simplemente una mezcla de exhortaciones éticas, consejos, advertencias e instrucciones. De acuerdo con Lutero, Santiago simplemente tomó algunas declaraciones de los discípulos y las puso sobre un pedazo de papel. A menudo se piensa que no tenía un propósito específico en mente, que el origen del libro no tuvo una ocasión especial. Por lo tanto, un examen de los comentarios revelarán bosquejos de la epístola que contienen desde dos hasta veinticinco divisiones principales, la mayoría de las cuales dan la impresión de que la epístola está desarticulada y que carece de un tema unificador.

Sin embargo, cada vez más estudiantes de Santiago están llegando

a la conclusión de que la epístola no es una frutera llena de elementos diversos y sin relación. Hay más bien allí un tema unificador alrededor del cual se puede organizar la epístola. Los eruditos bíblicos están reconociendo ahora que hay una lente a través de la cual se debería leer el documento. Yo creo que esa lente es el tema del sufrimiento que presenta Santiago.

El autor, como líder y pastor, era sensible a la situación de la audiencia que lo leía y escuchaba. Los destinatarios estaban viviendo en un mundo que se estaba derrumbando. Eran pobres y oprimidos. Eran perseguidos. Estaban sufriendo. Es a partir de este contexto que Santiago desarrolla una teología del sufrimiento. Permítanme hacer una pausa aquí para decir que debemos reconocer que su preocupación iba más allá del sufrimiento individual. Santiago está tratando el tema del sufrimiento dentro del contexto de la preocupación comunitaria. Peter Davids está en lo correcto cuando escribe que “es errado leer la epístola con una visión individualista... El autor se ocupa del comportamiento de los individuos porque esa conducta tiene un impacto sobre la vida de la comunidad” (*James* [Santiago], p. 13).

La comunidad de personas a la cual va dirigida la epístola necesita una palabra de esperanza, de aliento y de reaseguro en medio de su sufrimiento. La opresión, la persecución y otras experiencias mencionadas en la carta no deberían ser consideradas como el fin de la existencia. La esperanza mantendrá a estas personas a flote en sus situaciones opresivas y las fortalecerá para vencer.

### *El Marco de la Epístola*

La lectura cuidadosa de Santiago demuestra que mucho del contexto de sufrimiento que trata surge de fuerzas y tensiones sociales y económicas. Parecería que Santiago fue escrito en una época de severos disturbios económicos (5:1-6), de descontento social (1:9-11; 2:1-7; 5:4-6), de agresividad política (4:1-3) y de trastornos religiosos (4:4-12). Cuando yuxtaponemos esto con el hecho de que el documento es muy judío en su foco (1:1), concluimos que es una

obra temprana del Nuevo Testamento escrita en Palestina.

Los temas de la autoría, la fecha, los destinatarios y el marco de vida se tratan con profundidad en los comentarios y las introducciones al Nuevo Testamento. (Vea la lista de lectura sugerente al final de este capítulo.) No necesito ocuparme aquí de extensas discusiones sobre los diversos argumentos. Pero será útil que exprese mi idea acerca de estos asuntos para colocar la epístola en su contexto apropiado.

Aunque existen argumentos fuertes a favor de una fecha tardía para esta carta, el peso de la evidencia parece sugerir una fecha temprana. La presencia de un griego sofisticado y de ciertas frases problemáticas (1:1; 5:7, 14) que se utilizan para apoyar la fecha más tardía de esta epístola pueden indicar en realidad una tarea editorial posterior. Esto no debería sorprendernos. La Biblia está llena de ejemplos en los que un editor posterior (bajo la inspiración del Espíritu Santo, creo yo) agregó material al texto original. Dos casos que se citan a menudo son Deuteronomio 34 (que relata la muerte de Moisés) y Jeremías 52. En este último caso se puede observar que Jeremías 51:64 señala: “Hasta aquí son las palabras de Jeremías”. Es obvio, por lo tanto, que el capítulo 52 es la obra de un editor posterior. En el caso de la Epístola de Santiago, también es posible que un editor o un discípulo de Santiago actualizara tanto el lenguaje como las expresiones teológicas de Santiago para que el documento fuera más pertinente para una comunidad cristiana o una iglesia posterior. Estoy convencido, sin embargo, de que el texto principal y el pensamiento de la epístola se originó en Santiago, el líder del grupo de creyentes en Jesús mencionado en Hechos 15.

Es ampliamente aceptado que la Epístola de Santiago es el más judío de todos los libros del Nuevo Testamento. Tanto sus contenidos como sus ilustraciones tienen sus raíces en el Antiguo Testamento y en los documentos judíos escritos durante el período que se extendió entre el último libro del Antiguo Testamento y el primer siglo d.C. Esta “judaización” de la epístola parecería indicar que Santiago escribió su carta muy temprano en la vida de la iglesia primitiva, probablemente



antes del concilio de Jerusalén del año 49 (Hechos 15), cuando el judaísmo era parte integrante incluso de los seguidores de Jesús.

No sólo las características judías de este documento, sino también las condiciones sociales que presenta, indican una fecha temprana y una composición dentro de Palestina antes de la destrucción de Jerusalén en el año 70. Por ejemplo, hay señales claras en el capítulo 4 de las actividades nacionalistas revolucionarias de los judíos antes de la guerra abierta de éstos contra Roma a fines de la década de los 60. Santiago está inmerso en este contexto de quebrantamiento violento de la ley, de asesinatos, de odio entre clases (4:1, 2; 4:6 a 5:6). Estas acciones y actitudes eran características de los zelotes, un partido u organización nacionalista dentro del judaísmo que buscaba derrocar, por medio de la violencia, al gobierno romano y a sus títeres saduceos en Jerusalén. A mí me parece, por lo tanto, que Santiago está haciendo referencia específicamente a este tema.

La severa situación socioeconómica mencionada en los capítulos 2 y 5 es un paralelismo perfecto de la situación que prevalecía en Palestina a mediados del primer siglo. Por ejemplo, en 2:6 Santiago habla de la explotación de los pobres por parte de los ricos, y de que aquéllos eran arrastrados a las cortes por temas de deudas, rentas y promesas. En 5:4, el autor reprocha el hecho de no pagar a los trabajadores (agrícolas) sus salarios. Estos son precisamente los tipos de situaciones que eran endémicas durante ese período de la historia judía en esa región geográfica.

Voy a ir un paso más allá, y a proponer que Santiago es probablemente el primer documento del Nuevo Testamento, escrito unos diez o quince años después de la resurrección de Jesús. Esto fecharía la epístola más o menos a comienzos de la década del 40 a.C. Su contenido parece sugerir que fue escrita en una época en la que no había una comunidad cristiana estructurada, organizada y separada de la comunidad judía. Santiago, posiblemente, reconocía todavía a todos los judíos como pueblo de Dios y les escribió como a sus hermanos y hermanas de la misma manera como Pedro les habló como a hermanos en el día del Pentecostés. Esta presuposición es

importante para comprender muchos de los elementos conflictivos presentes en Santiago. Podemos notar dos de estos elementos conflictivos:

En primer lugar, hay una “controversia” (particularmente en las mentes de los estudiosos protestantes del Nuevo Testamento, comenzando con Lutero) en relación con el rol de la fe y las obras según se presentan en las epístolas de Pablo (especialmente Gálatas y Romanos) y en la carta de Santiago (2:14-26). ¿Quién escribió primero? ¿Quién está atacando a quién? ¿Quién está corrigiendo a quién? Para la mayoría de los eruditos, Santiago escribió específicamente con la intención de corregir a Pablo. Sin embargo, intentaré aclarar, cuando me ocupe de 2:14-26, que éste no puede ser el caso, ya que la preocupación de Santiago es anterior a la de Pablo. De hecho, demostraré que sus preocupaciones son bastante diferentes.

En segundo lugar, existen importantes omisiones teológicas cristianas en la carta, omisiones que son singulares en Santiago. La única respuesta satisfactoria a estos temas fundamentales que están ausentes es que Santiago escribió su epístola muy temprano, antes de que la iglesia cristiana y sus líderes (especialmente Pablo) desarrollaran doctrinas bastante claras y sucintas que distinguieran a la comunidad cristiana de la comunidad judía no cristiana. Es a estas omisiones a las que ahora vamos a volver la vista.

### *El Contenido de la Epístola*

Posiblemente la omisión más evidente es la falta de referencias significativas a Jesús. El hecho es que hay sólo dos referencias directas (1:1 y 2:1), y ninguna de las dos tiene la intención de marcar puntos cristológicos claros. Aunque Santiago utiliza el término “Señor” aproximadamente unas diez veces, sólo en 1:1 y 2:1 es explícitamente claro que se refiere a Jesús. Se puede argumentar firmemente que el sujeto implícito en los otros ocho casos es Dios el Padre. De hecho, algunos podrían argumentar que las referencias a Jesús de 1:1 y 2:1 fueron insertadas por un editor cristiano posterior para dar a la Epístola de Santiago un sabor inconfundiblemente cristiano.

Existen otros temas teológicos y doctrinas que están explicitados en el resto del Nuevo Testamento pero que no aparecen en Santiago. Estos incluyen la cruz, la resurrección, el don y el ministerio del Espíritu Santo, el bautismo, la Cena del Señor, la adoración y la organización de la iglesia. La ausencia de estos puntos focales señalan, en mi opinión, que la epístola fue escrita en un período muy temprano en la vida de los seguidores de Jesús, antes de que estos temas se convirtieran en puntos de discusión y antes del desarrollo de la iglesia.

Además, es posible que estas omisiones se deban al hecho de que Santiago está reflexionando acerca de temas éticos no doctrinales. Debemos ser cuidadosos acerca de cómo hacemos la distinción entre ética y doctrina, especialmente si intentamos elevar esta última sobre la primera. Las dos están interrelacionadas. Lo que uno cree y la forma en que uno vive son igualmente importantes. Pero si pensamos en doctrina en términos de las categorías mencionadas más arriba (por ejemplo, la cruz, el bautismo, etc.) y pensamos en ética en términos de advertencias y órdenes, debemos admitir que Santiago está orientado hacia la ética.

La epístola es, posiblemente, la más consecuentemente ética en el Nuevo Testamento. En los 108 versículos hay aproximadamente unos 60 imperativos. En ningún otro libro del Nuevo Testamento se da una mayor frecuencia de imperativos. Como declaró Douglas Moo, el propósito de Santiago “claramente no es tanto informar, sino ordenar, exhortar y animar” (p. 36). Sin embargo, en gran medida sus distintas advertencias, preceptos y órdenes proyectan un tono de ánimo y exhortación pastoral, todo con la intención de infundir esperanza a una comunidad sufriente.

Vale la pena enfatizar que Santiago escribió desde dentro de lo que los eruditos llaman la tradición del movimiento de Jesús. Es decir, Santiago era parte del movimiento del primer siglo dentro del judaísmo del cual Jesús era el líder reconocido, tanto por sus seguidores como por sus detractores y opositores. Las fuentes para las actividades de este movimiento, junto con sus prácticas y creencias básicas, se encuentran en los Evangelios y en Hechos de los Apóstoles. Aunque estos documentos fueron escritos décadas después del ministerio de Jesús y en los primeros días de la iglesia

de Jerusalén, es aceptado ampliamente que ellos reflejan las enseñanzas y actividades de Jesús y las de sus seguidores. Puesto que Santiago escribió dentro de esa tradición y movimiento, no debería sorprendernos que gran parte de sus escritos sean paralelos a las enseñanzas éticas de Jesús que se encuentran en los Evangelios, particularmente en Mateo y, en menor grado, en Lucas. Por supuesto, aunque cada uno de estos escritores se nutre de las enseñanzas de Jesús, las utilizaron en forma diferente y las interpretaron de manera diferente porque sus audiencias, su medio y sus preocupaciones eran diferentes.

La Epístola de Santiago no sólo es paralela a documentos que tratan la vida, las enseñanzas y el ministerio general de Jesús, sino que su carta es un paralelo de epístolas posteriores que tratan temas de la vida de la iglesia más hacia el final del primer siglo. El paralelismo más evidente es con 1 Pedro. Sin embargo, hay muchos paralelismos con otros escritos cristianos que no llegaron a formar parte del canon del Nuevo Testamento. Estos incluyen los escritos del Pastor de Hermas y las epístolas de Clemente, especialmente la primera. Pero en nuestro Nuevo Testamento canónico, es 1 Pedro la que más se parece a Santiago.

Tanto Santiago como Pedro siguen los temas de las pruebas y la sumisión. Pero sus audiencias son diferentes: la de Santiago eran los judíos de la primera época; mientras que la audiencia de Pedro eran gentiles en una época posterior. Es importante que, como estudiosos de la Biblia, comparemos textos con textos, no sólo buscando similitudes, sino también tomando nota de cómo se utiliza el material en forma diferente en los distintos contextos. Esto puede ser un modelo, un paradigma, de cómo aplicar los textos bíblicos en nuestra escena contemporánea.

Por cuanto Santiago no está desarrollando temas doctrinales, sería infructuoso intentar resumir sistemáticamente los distintos temas teológicos dentro de la epístola. Sospecho que será más útil pedirle simplemente que me acompañe mientras doy una breve caminata por la carta y que demos un vistazo, a vuelo de pájaro, al contenido de la epístola.

Luego de su saludo tradicional a sus compañeros de sufrimiento “que están en la dispersión” (1:1), Santiago aborda el tema que

dominará la carta. Los lectores están pasando por pruebas y sufrimientos, muchos de ellos económicos (vs. 9-11), pero hay esperanza. Santiago los exhorta a considerar estas pruebas como motivos de gozo, porque desarrolla perseverancia en medio del mundo actual (vs. 2-8) y su recompensa final sería la corona de la vida (v. 12). Por supuesto, las pruebas no son sólo externas; también son internas, producidas por malos deseos interiores (v. 14). Estos, aclara Santiago, no son iniciados por Dios (v. 15). Dios sólo otorga dones buenos y perfectos (vs. 17, 18).

Escuchar es importante en el desarrollo religioso de los lectores de Santiago. Pero escuchar debe ser seguido por una obediencia activa, por la acción (vs. 19-25). Este hacer involucra más que los rituales religiosos externos; incluye el control de la lengua y de la ira (v. 19) y la actividad social. Esto, enfatiza Santiago, constituye la religión verdadera (v. 27).

La actividad social que más le preocupa a Santiago es cuidar de los pobres oprimidos; éste parece ser el grupo que más está sufriendo en su comunidad. El hecho es, sin embargo, que muchos de sus lectores están mostrando favoritismo hacia los ricos a expensas de los pobres que sufren (2:1-7). Para Santiago, quienquiera que favorezca a los ricos opresores por sobre los pobres sufrientes es tan transgresor de la ley como el asesino o el adúltero (vs. 8-13; especialmente el v. 11).

Las pruebas de los pobres, hambrientos y sin hogar también eran intensificadas por los que ponían la “fe” por encima de las “obras” (vs. 14-26). Es una pena que a menudo no hayamos comprendido el verdadero sentido de lo que Santiago dice aquí por imponer el uso que Pablo hace del término “obras” a este pasaje. Para Santiago, “obras” es cuidar de estas personas económicamente oprimidas; para Pablo, “obras” significa una religión de actos legalistas que tenían como fin obtener la salvación. Pablo, por un lado, está comprometido en una disputa teológica con los judaizantes, los cristianos que estaban exigiendo que los gentiles que querían convertirse en cristianos aceptaran y participaran en todos los rituales legalistas del judaísmo, especialmente la circuncisión, y que se convirtieron a la cultura y a la religión judías (compare con Hechos 15:1,2; Gálatas 2:11-16). Santiago, por otro lado, está

inmerso en una confrontación ética con los que no ven cómo sus acciones sociales están intensificando el sufrimiento de su prójimo. El argumenta que uno no se salva o se justifica si las obras sociales no están combinadas con la fe. Eso es exactamente lo que Santiago está tratando de decir cuando escribe: “Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma” (2:14-17). Y más tarde Santiago concluye, después de presentar una ilustración de la vida y experiencia de Abrahán, que “el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe” (v. 24).

Santiago se vuelve a continuación al tema de la sabiduría que necesitan sus lectores para entender las perplejidades de la vida. Es por esto que Santiago ocupa todo un capítulo con este tema (3:1-18). Hay una sabiduría verdadera y una sabiduría falsa. Esta última se demuestra en el uso inapropiado de la lengua, que en muchos casos es el centro de muchas pruebas (vs. 5-9). La primera se demuestra cuando uno lleva a cabo obras buenas (vs. 13, 17), como las mencionadas en los capítulos 1 y 2 (véase 1:27; 2:15).

Muchos de los lectores de la epístola no estaban demostrando sabiduría verdadera. En lugar de ello, estaban ocupados en peleas, riñas y calumnias (4:1-12). Es posible que el estrés del sufrimiento trajera o intensificara esta conducta, pero parecería que el contexto es el de la violencia instigada, previa a la caída de Jerusalén en el año 70 a.C., por la confrontación política entre los nacionalistas judíos extremistas llamados zelotes, los romanos, y sus líderes políticos locales que estaban dentro de la jerarquía judía. Santiago se oponía a tal conducta. Esto sólo exacerbaba el sufrimiento.

En este punto resulta claro para el lector, en lo que a Santiago concierne, que la mayoría de las pruebas económicas que están sufriendo los destinatarios de la carta han sido causadas por los ricos opresores. Ellos son los que no se preocupan por cuándo, dónde y cómo obtienen su riqueza (vs. 13-17). Tampoco les importa quiénes sufren por la forma en que la obtienen (5:1-6). Santiago los

denuncia con el mismo lenguaje profético severo utilizado por profetas del Antiguo Testamento como Amos e Isaías. Pero la denuncia no es tanto para beneficio de los ricos; tenía la intención de ser escuchada por los pobres que estaban pasando por la prueba. Tenía la intención de darles esperanza. Habrá una gran reversión; Dios traerá juicio sobre los ricos. El gran Juez está de pie en la puerta y traerá la retribución. Los que sufren sólo necesitan ser pacientes (vs. 7-9). Ellos recibirán su recompensa (véase 2:5). Los errores serán finalmente corregidos.

Esta carta de esperanza termina con ejemplos de un sufriente paciente cuya suerte fue revertida: Job. La misma compasión y misericordia que le fue conferida a él está disponible ahora (5:10-12). Santiago concluye luego con la exhortación de que la oración es un medio valioso para aliviar el sufrimiento, ya sea por enfermedad u otro motivo (vs. 13-20).

### *Bosquejo de Santiago*

- I. Pruebas y tentaciones (1:1-18)
  - A. Saludo (1:1)
  - B. Pruebas y paciencia (1:1-8)
  - C. Pobreza y riqueza: la gran reversión (1:9-11)
  - D. Pruebas y tentación: soportando la prueba (1:12-18)
- II. La religión verdadera (1:19 a 2:26)
  - A. Escuchar y hacer (1:19-26)
  - B. Cuidando de los pobres (1:27 a 2:26)
    - 1. Aceptación de los que favorecen a los huérfanos y a las viudas (1:27)
    - 2. Rechazo de los que favorecen a los ricos (2:1-13)
    - 3. Rechazo de los que elevan la fe por encima de las obras de bien en favor de la sociedad (2:14-26)
- III. La sabiduría verdadera (3:1-18)
  - A. Proverbios acerca de la lengua (3:1-12)
  - B. La sabiduría falsa y la verdadera (3:13-18)
- IV. Disputas, violencia y tensiones (4:1 a 5:6)

- A. Violencia (4:1-10)
- B. Calumnias (4:11, 12)
- C. Pobreza y riqueza (4:13 a 5:6)
  - 1. Tensiones ocasionadas por personas de negocios (4:13- 17)
  - 2. Tensiones producidas por los agricultores ricos (5:1-6)
- V. Respuestas al sufrimiento (5:7-18)
  - A. Paciencia (5:7-12)
  - B. Oración (5:13-18)
- VI. Conclusión (5:19, 20)

### *Lectura Adicional*

1. Para un buen tratamiento de los temas introductorios relacionados con Santiago, véase Donald Guthrie, *New Testament Introductions* [Introducciones al Nuevo Testamento]; Ralph P. Martin, *James* [Santiago]; Sophie Laws, *The Epistle of James* [La Epístola de Santiago]; y Peter Davids, *James*.
2. Para un tratamiento extendido de mi posición acerca de la fecha, la autoría y el contexto, véase la obra de Pedrito Maynard-Reid, *Poverty and Wealth in James* [Pobreza y riqueza en Santiago], 5-11; o el artículo “Poor and Rich in the Epistle of James: A Socio-historical and Exegetical Study” [Pobres y ricos en la Epístola de Santiago: Un estudio sociohistórico y exegetico], 113-132.
3. Para un ejemplo de cómo habla Santiago precisamente a una cultura específica (en este caso, la de América Latina), véase Elsa Tamez, *The Scandalous Message of James* [El mensaje escandalizador de Santiago],
4. Para un examen y evaluación de los principales comentarios, véase Ruth B. Edwards, “Which Is the Best Commentary? XV The Epistle of James” [¿Cuál es el mejor comentario? XV: La Epístola de Santiago].



## LISTA DE OBRAS CITADAS

- Adamson, James B. *James: The Man and His Message*. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1989.
- Adamson, James B. *The Epistle of James*. The New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1976.
- Augusburger, David. *Caring Enough to Confront: How to Understand and Express Your Deepest Feelings Toward Others*. Ed. rev. Ventura, Calif.: Regal Books, 1981.
- Barclay, William. *The Letters of James and Peter*. Ed. rev. The Daily Study Bible Series. Filadelfia: Westminster, 1976.
- Blondel, Jean-Luc. "Theology and Paraenesis in James". *Theology Digest*, 28, N° 3 (1980): 253-256.
- Burns, John A. "James, the Wisdom of Jesus". *Criswell Theological Review*, 1, N° 1 (1986): 111-135.
- Carlson, Dwight L. *Overcoming Hurts and Anger: How to Identify and Cope With Negative Emotions*. Eugene, Ore.: Harvest House, 1981.
- Cedar, Paul A. *James, 1, 2 Peter, Jude*. The Communicator's Commentary. Waco, Tex.: Word, 1984.
- Comentario bíblico adventista del séptimo día*. t. 7. Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1990.
- Davids, Peter. *Commentary on James: A Commentary on the Greek Text*. New International Greek Testament Commentary. Grand

- Rapids, Mich.: Eerdmans, 1982.
- Davids, Peter H. *James*. New International Biblical Commentary. Peabody, Mass.: Hendrickson, 1989.
- Dibelius, Martin. *James*. Rev. por Heinrich Greeven. *Hermeneia Series*. Filadelfia: Fortress, 1976.
- Easton, Burton Scott. "The Epistle of James: Introduction and Exegesis". *The Interpreter's Bible*. Nueva York: Abingdon, 1957, 12:3-74.
- Edwards, Ruth B. "Which Is the Best Commentary? XV The Epistle of James". *Expository Times*, 103, N° 9 (1992): 263-268.
- Elliott, John H. "The Epistle of James in Rhetorical and Social Scientific Perspective: Holiness-Wholeness and Patterns of Replication". *Biblical Theological Bulletin*, 23 (Verano de 1993): 71-81.
- Ellul, Jacques. *Money and Power*. Downers Grove, Ill.: Inter Varsity, 1984.
- Guthrie, Donald. *New Testament Introduction*. Illinois: InterVarsity, 1973.
- Hadidiam, Dikran Y. "Palestinian Pictures in the Epistle of James". *The Expository Times*, 63 (1951, 52): 227, 228.
- Hartin, Patrick J. "'Come Now, You Rich, Weep and Wail...' (James 5:1 -6)" *Journal of Theology for Southern Africa*, 84 (Septiembre de 1993): 57-63.
- Hayden, Daniel R. "Calling the Elders to Pray". *Bibliotheca Sacra*, 138 (julio-septiembre de 1981): 258-266.
- Hiebert, D. Edmond. "Unifying Theme of the Epistle of James". *Bibliotheca Sacra*, 135 (Julio-septiembre de 1978): 221-231.
- Howard, Tracy L. "Suffering in James 1:2-12". *Criswell Theological Review*, 1, N° 1 (1986): 71-84.
- Jeremías, Joachim. "Paul and James". *The Expository Times*, 66 (1954, 55): 368-71.
- Jeremías, Joachim. *Jerusalén en tiempos de Jesús: Estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento*. Madrid: Cristiandad,

1977.

Johanson, Bruce C. "The Definition of 'Pure Religion' in James 1:27 Reconsidered". *The Expository Times*, 84 (1972, 73): 118, 119.

Jones, Arthur C. *Wade in the Water: The Wisdom of the Spirituals*. Maryknoll, N. Y.: Orbis, 1993.

Kistemaker, Simon J. *James and I-III John*. New Testament Commentary. Grand Rapids, Mich.: Baker, 1986.

Kistemaker, Simon J. "The Theological Message of James". *Journal of the Evangelical Theological Society*, 29, N° 1 (Marzo de 1986): 55-61.

Kugelman, Richard. *James & Jude*. New Testament Message. Wilmington, Del.: Michael Glazier, 1980.

Laws, Sophie. *The Epistle of James*. Harper New Testament Commentaries. San Francisco: Harper & Row, 1980.

Longenecker, Richard N. "The 'Faith of Abraham' Theme in Paul, James, and Hebrews: A Study in the Circumstantial Nature of New Testament Teaching". *Journal of the Evangelical Theological Society*, 20 (1977): 203-212.

Lorenzen, Thorwald. "Faith Without Works Does not Count Before God! James 2:14-26". *The Expository Times*, 89 (Mayo de 1978): 231- 235.

MacArthur, John F. Jr. "Faith According to the Apostle James". *Journal of the Evangelical Theological Society*, 33, N° 1 (Marzo de 1990): 35-41.

Marcus, Joel. "The Evil Inclination in the Episode of James". *Catholic Biblical Quarterly*, 44 (1982): 606-621.

Martin, R. A. *James*. Augsburg Commentary on the New Testament. Minneapolis, Minn.: Augsburg, 1982.

Martin, Ralph P. *James*. Word Biblical Commentary. Waco, Tex.: Word, 1988.

Maynard-Reid, Pedrito U. *Poverty and Wealth in James*. Maryknoll, N. Y.: Orbis, 1987.

Maynard-Reid, Pedrito U. "Called to Share". *Christianity Today* (12

- de mayo de 1989): 37-39.
- Maynard-Reid, Pedrito U. "Poor and Rich in the Epistle of James: A Socio-historical and Exegetical Study". Disertación doctoral. Berrien Springs, Mich.: Andrews University, 1981.
- Mayor, Joseph B. *The Epistle of St. James: The Greek Text With Introduction Notes and Comments*. 2da. ed. Grand Rapids, Mich.: Baker, 1978.
- McKnight, Scot. "James 2:18a: The Unidentifiable Interlocuter". *Westminster Theological Journal*, 52 (1990): 355-364.
- Moo, Douglas J. *James*. Tyndale New Testament Commentaries. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1985.
- Morris, León. *Understanding the New Testament: 1 Timothy-James*. Filadelfia: Holman, 1978.
- Motyer, Alex. *The Message of James*. The Bible Speaks Today. Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 1985.
- Neff, David, ed. *The Midas Trap*. Wheaton, Ill.: Christianity Today, 1990.
- Nelson, Melvin R. "The Psychology of Spiritual Conflict". *Journal of Psychology and Theology*, 4 (Invierno de 1976): 34-41.
- Poteat, Gordon. "The Epistle of James: Exposition". *The Interpreter's Bible*. Nueva York: Abingdon, 1957, 12:3-74.
- Reicke, Bo. *The Epistles of James, Peter, and Jude*. The Anchor Bible. Nueva York: Doubleday, 1964.
- Ropes, J. H. *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle of St. James*. The International Critical Commentary. Edimburgo: T & T Clark, 1916.
- Schmitt, John J. "You Adulteresses! The Image in James 4:4". *Novum Testamentum*, 28, N° 4 (1986): 327-337.
- Sidebottom, E. Malcolm. *James, Jude, and 2 Peter*. The Century Bible. Greenwood, S.C.: Attic, 1967.
- Smit, D. J. "Exegesis and Proclamation: 'Show no partiality...' (James 2:1-13)". *Journal of Theology for South Africa*, 71 (Junio de 1990): 59-68.
- Strauss, Lehman. *James, Your Brother*. Neptune, N.J.: Loizeaux

- Brothers, 1956.
- Stulac, George M. "Who Are 'The Rich' in James?" *Presbyterian: Covenant Seminary Review*, 16 (Otoño de 1990): 89-102.
- Stulac, George M. *James*. The IVP New Testament Commentary Series. Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 1993.
- Tamez, Elsa. *The Scandalous Message of James*. Nueva York: Crossroad, 1992.
- Tasker, R. V. G. *The General Epistle of James*. Tyndale New Testament Commentaries. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1976.
- Townsend, Michael J. "James 4:1-4: A Warning Against Zealotry?" *The Expository Times*, 87 (Abril de 1976): 211-213.
- Watson, Duane F. "The Rhetoric of James 3:1-12 and a Classical Pattern of Argumentation". *Novum Testamentum*, 35, N° 1 (1993): 48-64.
- Wells, C. Richard. "The Theology of Prayer in James". *Criswell Theological Review*, 1, N° 1 (1986): 85-112.
- White, Elena G. de. *Consejos para los maestros, padres y alumnos*. Bs. As.: Casa Editora Sudamericana, 1948.
- White, Elena G. de. *El Deseado de todas las gentes*. Mountain View, Calif.: Publicaciones Interamericanas, 1955.
- White, Elena G. de. *El discurso maestro de Jesucristo*. Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1975.
- White, Elena G. de. *El ministerio de curación*. Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1975.
- White, Elena G. de. *Testimonies for the Church*. Boise, Idaho: Pacific Press Publishing Assn., 1948.
- Wilkinson, John. "Healing in the Episde of James". *Scottish Journal of Theology*, 24 (1971): 326-345.
- Yoder, John. *What Would You Do?* Ed. ampliada. Scottsdale, Penn.: Herald, 1992.

